

MES DE MAYO



Llegó el mes de mayo y la vegetación se muestra exuberante. Apetece corretear y moverse al aire libre dejándose envolver por la belleza natural de los campos e ir contemplando todas y cada una de las bellas y variadas flores que -incluso en cualquier inusitado rincón- irrumpe buscando la luz y el calor del sol. Estamos en el cenit de la primavera. Es el Mes de las flores. Y precisamente por esto, porque todo lo que nos rodea nos debe recordar al Creador, este mes está dedicado a la más delicada de todas sus creaturas: la santísima Virgen María, la madre del Señor y madre nuestra.

¿Qué implica continuar con tan arraigada tradición? Podría esperarse que desde aquí se delimitase el camino a seguir, sugiriendo la visita de algún santuario mariano, realizar unas determinadas prácticas de piedad, considerar algún misterio o aspecto de su vida que nos ayude a enderezar nuestros pasos... Y todo cabe, todo puede ser útil. Pero lo que importa no es hacer esto o lo otro sino redescubrir lo que la Santísima Virgen significa para la propia vida y dejar que el corazón nos lleve a tratarla, a mostrarle nuestro afecto, a vivir una profunda y a la vez sencilla relación filial. El estilo, el modo de hacerlo dependerá de uno mismo. Sería de osados querer determinar un modo concreto, de validez universal, para relacionarnos con la propia madre. Es cada cual el que puede y debe escoger el cauce más apropiado para cultivar ese verdadero amor, para establecer el modo más auténtico y personal de expresar los sentimientos más íntimos o las necesidades más acuciantes.

Podemos dirigirnos a Ella con cualquiera de las hermosas oraciones tradicionales en las familias cristianas (el *ángelus*, las tres avemarías, el Santo Rosario, la Salve, etc...); podemos hacer un rato de oración ante alguna imagen suya o en un lugar a Ella dedicado; podemos hacerlo en familia, con alguna persona amiga o también solos. Y si nos parece que estamos apremiados por las circunstancias o de que nuestras fuerzas no llegan a más ¿por qué no ponemos el corazón en una *mirada* a su imagen, en un *pensamiento*, en una breve *expresión* (jaculatoria) que brota de lo más íntimo? Que cada cual elija... pero que todos nosotros procuremos cultivar, sobre todo en este tiempo, el auténtico amor a nuestra Madre.

LOS FRUTOS



No todos tenemos la suerte de ser propietarios de una viña aunque esté a nuestro alcance disfrutar del producto que generosamente proporciona. No obstante, aun los urbanitas conocen, al menos a grandes rasgos, el proceso de su cultivo: cava, poda, fumigación y limpieza de malas hierbas, ... vendimia. Y el Señor se sirve de esta milenaria actividad para enseñarnos aspectos clave de nuestra relación con Él.

Se hará necesario **preparar el terreno**, proporcionarle la humedad precisa, intentar que las malas hierbas no prosperen y alejar las plagas que sistemáticamente amenazan a la planta. Toda una serie de cuidados que día tras día, momento a momento, requiere nuestra atención. El acostumbramiento, la desidia, el dejarlo para más tarde no hace más que entorpecer el normal desarrollo.

Los sarmientos han de **permanecer unidos a la vid** para que puedan proporcionar el deseado fruto; estar unido implica estar animado por la misma savia, por el mismo espíritu, movidos por el afán de cumplir la voluntad de Dios en todo momento y desechando cuanto destruya o debilite esa íntima sintonía. Coloquialmente hablamos de *vivir en gracia*.

Llegará el **momento de la poda**, de la purificación, de centrarse en lo que verdaderamente importa para no gastar energías en balde. Las dificultades también desempeñan un papel en el desarrollo y maduración del fruto; quizás se piense que esas contrariedades impiden la consecución de nuestras aspiraciones... pero luego tendremos la ocasión de comprobar su fecundidad. Que eficaz resulta liberarse de la hojarasca que merma la radiación del sol para la justa maduración.

Claro que nuestro esfuerzo no otorga el crecimiento –sólo a Dios corresponde- pero aun así, todo cuanto hagamos repercutirá en que los resultados finales aporten una cosecha más generosa.

DIOS HABLA

Lectura del libro de los Hechos de los apóstoles (9, 26-31)

En aquellos días, llegado Pablo a Jerusalén, trataba de juntarse con los discípulos, pero todos le tenían miedo, porque no se fiaban de que fuera realmente discípulo. Entonces Bernabé se lo presentó a los apóstoles.

Saulo les contó cómo había visto al Señor en el camino, lo que le había dicho y cómo en Damasco había predicado públicamente el nombre de Jesús.

Saulo se quedó con ellos y se movía libremente en Jerusalén, predicando públicamente el nombre del Señor. Hablaba y discutía también con los judíos de lengua griega, que se propusieron suprimirlo. Al enterarse los hermanos, lo bajaron a Cesarea y lo enviaron a Tarso.

La Iglesia gozaba de paz en toda Judea, Galilea y Samaria. Se iba construyendo y progresaba en la fidelidad al Señor, y se multiplicaba, animada por el Espíritu Santo.

Palabra de Dios.

Salmo: **El Señor es mi alabanza en la gran asamblea.**

Cumpliré mis votos delante de sus fieles.

Los desvalidos comerán hasta saciarse,

alabarán al Señor los que lo buscan: viva su corazón por siempre. R.

Lo recordarán y volverán al Señor hasta de los confines del orbe;

en su presencia se postrarán las familias de los pueblos.

Ante él se postrarán las cenizas de la tumba,

ante él se inclinarán los que bajan al polvo. R.

Me hará vivir para él, mi descendencia le servirá,

hablarán del Señor a la generación futura,

contarán su justicia al pueblo que ha de nacer: todo lo que hizo el Señor. R.

Lectura de la primera carta del apóstol san Juan 3,18-24

Hijos míos, no amemos de palabra y de boca, sino de verdad y con obras. En esto conoceremos que somos de la verdad y tranquilizaremos nuestra conciencia ante él, en caso de que nos condene nuestra conciencia, pues Dios es mayor que nuestra conciencia y conoce todo.

Queridos, si la conciencia no nos condena, tenemos plena confianza ante Dios. Y cuanto pidamos lo recibimos de él, porque guardamos sus mandamientos y hacemos lo que le agrada.

Y éste es su mandamiento: que creamos en el nombre de su Hijo, Jesucristo, y que nos amemos unos a otros, tal como nos lo mandó.

Quien guarda sus mandamientos permanece en Dios, y Dios en él; en esto conocemos que permanece en nosotros: por el Espíritu que nos dio.

Palabra de Dios.

Lectura del santo evangelio según san Juan (15,1-8)

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

Yo soy la verdadera vid, y mi Padre es el labrador. A todo sarmiento mío que no da fruto lo arranca, y a todo el que da fruto lo poda, para que dé más fruto.

Vosotros ya estáis limpios por las palabras que os he hablado; permaneced en mí, y yo en vosotros.

Como el sarmiento no puede dar fruto por sí, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en mí.

Yo soy la vid, vosotros los sarmientos; el que permanece en mí y yo en él, ése da fruto abundante; porque sin mí no podéis hacer nada.

Al que no permanece en mí lo tiran fuera, como el sarmiento, y se seca; luego los recogen y los echan al fuego, y arden.

Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid lo que deseáis, y se realizará.

Con esto recibe gloria mi Padre, con que deis fruto abundante; así seréis discípulos míos.

Palabra del Señor.

Tablero parroquial

- Con motivo de la **Pascua del enfermo**, el próximo domingo, día 10 -a las 10.00 hs- se retransmitirá la **Santa Misa desde la S.I.C.B de Lugo por Televisión de Galicia**; estará presidida por nuestro Sr. Obispo y cantará la *Coral del Hospital Lucus Augusti*.
- **Encuentros sobre la Exh. Ap. *Evangelii gaudium***:
Santiago "A Nova": jueves, día 7, a las 19.00 hs.
As Fontiñas: viernes, día 8, a las 17.30 hs.
- **Peregrinación a Ávila: 22 y 23 de mayo**. Recordamos que se sale de Lugo a primera hora del viernes (se avisará hora y lugar de partida) y se regresa el sábado a la noche. La organización pide anotarse pronto. Más información: **Viajes Almar C/ Progreso, 6 Lugo Tlf. 982 28 04 00**

e-mail: lozano@viajesalmar.es